



SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 26

Madrid, 2 de julio de 1937

Precio: 15 céntimos.

SIEMPRE ACTUAL

Sobre la tan cacareada depuración

La insistencia, aunque muchas veces suele ir del brazo de la machaconería, ni aun por el mal gusto que ésta implica, debe ser obstáculo para emplearla siempre que la causa tenga una superior significación. En nuestro caso, por ejemplo. Nosotros, hablando de nuestro Cuerpo, del Cuerpo de Seguridad, no podemos tener hartura en el manoseo del tema de la depuración. La depuración en el Cuerpo de Seguridad es algo tan necesaria como el agua a la fisiología humana. Por muchas razones. Tantas como poderosas cada una de ellas, pues para alegar razonamientos nos bastaría enarbolar simplemente el de la propia significación de nuestro Cuerpo por sus funciones respecto del Estado. Siendo el vigia permanente de la seguridad del Estado; teniendo encomendada, entre otras diversas, la misión de velar por las esencias del Estado, desde los fondos secretos de la intriga hasta el escándalo de la vía pública, mal se compaginaría la labor puesta en manos no ya de tibios, por indiferentes, sino de sabotadores—«con la vista gorda»—, por desafectos a la causa que caracteriza y basamenta el Estado mismo.

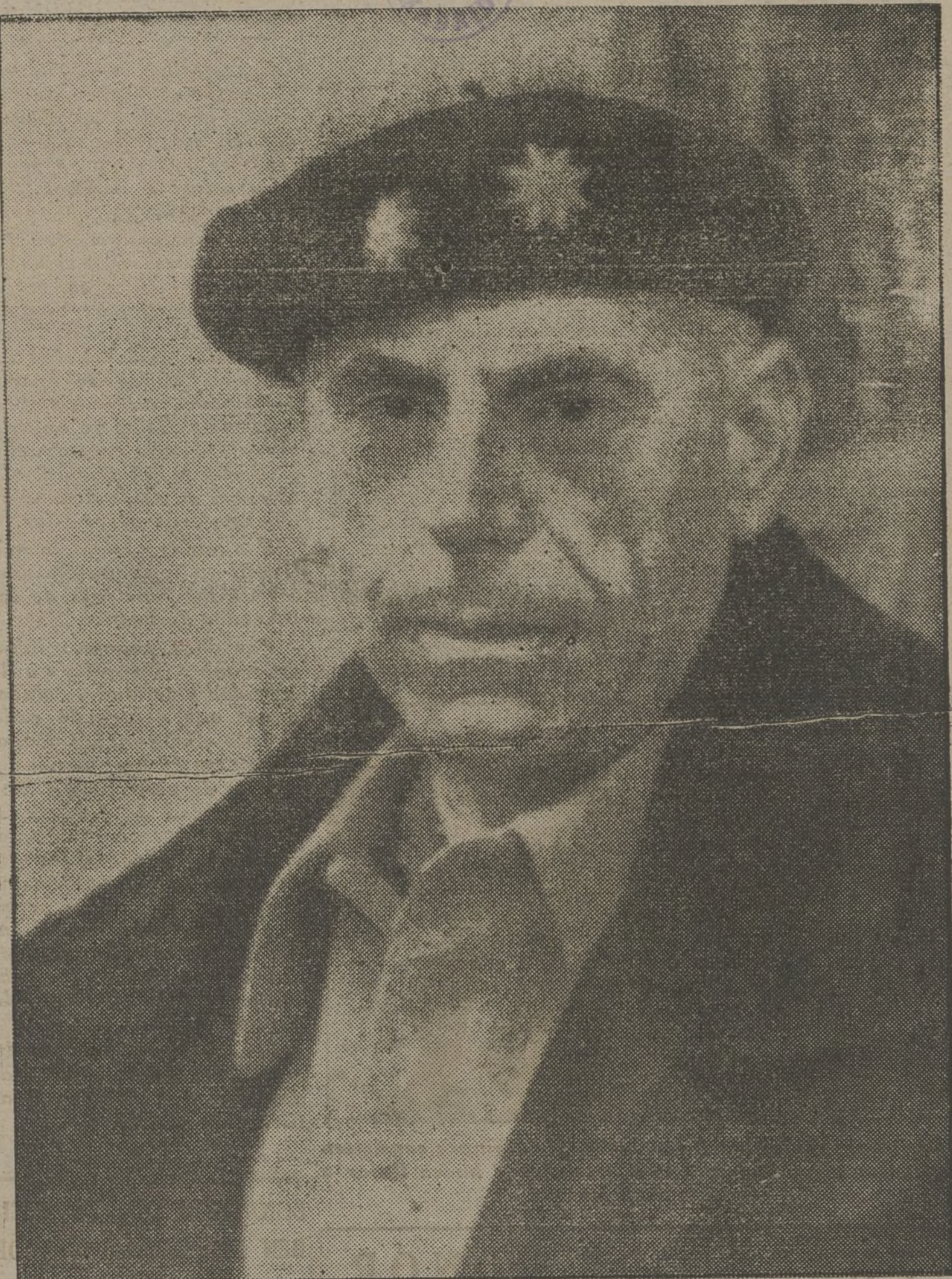
Tan claro está lo que dejamos dicho, que no necesita de argumentos, que, por otra parte, serían dignos de Perogrullo. ¿Qué podemos exigir en defensa de una causa a quien nada siente por ella?

Con cierto dolor tenemos que confesar nuestro descontento en el orden de la depuración dentro del Cuerpo de Seguridad, siendo tan preciso, tan indispensable. Mucho más resultando tan paradójico que los que seleccionamos y depuramos la sociedad, no seamos seleccionados, depurados... Esto es de una necesidad imperiosa. Inaplazable. Si en todos los sectores activos de la nueva sociedad se imponen modos nuevos, sistemas oportunos, ceñidos al momento, en el Cuerpo de Seguridad huelgan todas las explicaciones.

Hay, sin embargo, muchas cosas raras y muchas anomalías. Muy particularmente en las zonas burocráticas, donde, al fin, reside la medula de toda actividad. De allí parten o por allí pasan, en sus volteretas de tramitación burocrática, desde la orden del servicio urgente hasta la pequeña nota de marcha ordinaria. Y siendo así, es la verdad que los sistemas, que los métodos de trabajo en las oficinas son tan arcaicos, tan atrasados, que en nada se separan de los que se emplearon en las obscuras ocasiones... Esto es: no ya no se separan, son completamente iguales. Y así no se va a ninguna parte. Así de nada vale el entusiasmo de una pequeña porción.

Esta es la depuración que nosotros creemos debemos exigir. No la depuración que se cree consistente en lanzar de sus puestos a una gente para traer otra gente nueva. Esta depuración es falsa, porque si la gente nueva sigue al servicio del sistema viejo, no hacemos nada. Es decir, lo empeoramos, porque nos falta la experiencia. La depuración, a fondo. Métodos nuevos, sistemas de trabajo nuevos, que impriman al mismo la celeridad y el coraje indispensables para alcanzar la victoria.

Por el propio prestigio del Cuerpo que tan de lo nuevo, de la juventud, se formó, creemos que se nos debe atención. Desde luego, cuanto dejamos dicho es una verdad como un templo.



Nuestro querido director general, teniente coronel Ortega, que el pasado domingo, día 27 de junio, fué objeto de un entusiasta homenaje, dedicado por la Escuela de “¡Alerta!” número 9 al héroe de los frentes. En lo que vale el homenaje por su sabor popular, nosotros lo destacamos con la alegría y el orgullo que nos cabe, teniendo por jefe a una personalidad que el pueblo quiere, y que, sobre todo, está demostrando su decisión de hacer labor útil desde su puesto.



ORDEN REVOLUCIONARIO EN LA RETAGUARDIA

Señor comisario general: Quiero exponerle, con el lenguaje que usamos los antifascistas sinceros, y sin querer meterme en las atribuciones de nadie, el deber que tenemos que cumplir con el debido respeto, pero también con la debida energía.

Estamos pidiendo vigilancia en la retaguardia para nuestros enemigos, para los enemigos del pueblo que lucha y muere heroicamente en las trincheras por la causa más grande que ha luchado la humanidad avanzada y progresiva.

Vamos a ver si podemos poner un poco más de severidad en la Justicia popular; que no ocurra lo que viene ocurriendo hasta aquí: que individuos a los que se les detiene y se les impone una multa, a los dos u ocho días se les pone en libertad. ¿Queremos sostener una moral firme en la retaguardia? Pues bien: vamos a sostenerla. Pedimos la colaboración de todos los antifascistas, pedimos la colaboración de los Comités de Vecinos para que nos denuncien a todos los emboscados, para ponerlos a disposición de las autoridades y que los castiguen como se merecen, pues ocurre lo siguiente: Se les pone una multa de equis pesetas, y otra vez a la calle, a seguir trabajando por la causa del traidor Franco.

¿Que hace falta dinero para la guerra? Pues muy bien:

se les confiscan todos sus bienes, y en paz. ¿Que tienen familia? Pues muy sencillo: al del leuente se le manda a trabajar, debidamente custodiado, y los jornales se les dan a su familia. Pero ¿es que a nosotros se nos daba remuneración alguna cuando hemos estado en la cárcel y nuestras familias se morían de hambre, y encima se les desahuciaba de la casa?

Así es que cuando tropezamos con algún amigo y le decimos: «Nos tienes que ayudar a descubrir a todos los emboscados», nos dice: «¿Y qué adelantamos, si los detienen y a los dos días están en la calle, como cierto individuo que tenía un casa de huéspedes, y a los camaradas que venían del frente y se hospedaban en su casa se les daba en las comidas ciertos medicamentos, y cuando se quedaban dormidos se les desvalijaba y se quedaban sin un céntimo? Le denuncian, y a los ocho días está en la calle; con la particularidad de que este individuo es sargento retirado.»

Vamos a limpiar la retaguardia de emboscados; pero vamos también a poner más severidad en los castigos, y veremos cómo el pueblo se enorgullece de su Fuerza Pública en general y nos denunciará todo lo que sepa, porque sabe que se le va a hacer justicia.

Eustasio GARROTE



Las armas de los traidores de España siempre consiguen grandes objetivos: matan a inocentes y hacen llorar a las mujeres...

CUADRO DE HONOR

La 13 Compañía de reserva envía libros para la biblioteca del Hogar Cultural

Demostrando un espíritu digno del mayor elogio, nuestros compañeros de la 13 Compañía de Reserva han hecho un donativo de gran importancia para nuestro Hogar Cultural. Este regalo consiste en cerca de 200 libros, todos de gran valor científico. Entre ellos se encuentra, completa, la Enciclopedia Espasa.

Al hacer público este magnífico rasgo, nos complacemos en exponerlo como ejemplo digno de ser copiado, así como en dar al reconocimiento del mismo en el Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad y en nuestro periódico la mayor y más sincera cordialidad.

PROBLEMAS...

Prosiguiendo caminos iniciados por nosotros sin otros bagajes que una pequeña experiencia y un gran deseo, vamos a tratar hoy del trabajo a desarrollar en las Comisarias.

Si todo el trabajo que en el de incidencias, estaría plenamente justificado el desaliento de que dan muestras numerosos compañeros. Para ellos, principalmente, estas líneas.

En efecto, nada más demoralizador que dicho servicio de incidencias.

Tin... Tüin... Tüin... Sueña el teléfono. «—¿Comisaría tal? —Sí. ¿Qué desea? —Que vengan funcionarios, que se están pegando dos mujeres! O «que un perro ha mordido a un niño».

Esta labor de policía de zarzuela no es exclusiva. Indudablemente que si fuera desterrada del área profesional, ganaríamos todos mucho. Pero mientras la organización policial siga los cauces trillados de épocas desterradas para siempre, nuestros anhelos de antifascistas deben ir encaminados a descubrir la labor útil que a través de estas dependencias se puede desarrollar.

Y a nuestro juicio, la más fructífera se encuentra dentro de las funciones de las Brigadas de barrio.

Por ellas podemos saber de manera inequívoca la cantidad y calidad de ciudadanos que dentro de cada distrito albergan. Sus ocupaciones, su forma, manera y medios de vida. En fin, una tal cantidad de detalles, si el control y, por tanto, el servicio son eficaces, que por su consecuencia pueden dar lugar a innumerables servicios de los llamados de investigación, que no debemos olvidar son una de las funciones más importantes de nuestra misión.

En ese terreno es donde nuestros deseos de trabajadores pueden tener una satisfacción plena.

J. B.

DONATIVOS QUE SE RECIBEN DE "LOS AMIGOS DE "SEGURIDAD POPULAR"

Se han recibido en esta Administración los donativos siguientes:

	Pesetas
G. N. R.—Castellana, 51	19,20
» Gobernación....	51,25
» Imprenta y Colegio.	34,15
9.ª Compañía de Reserva.	80,80
Total.....	185,40

Visado por la Censura



Divagaciones sobre temas higiénicos

Por el Dr. RAFAEL ALVAREZ PEREZ
Jefe de los Servicios Sanitarios de la G. N. R.

(Continuación.)

LOS GRANDES BAÑOS FRÍOS (de río, de mar, terapéuticos, método de Brand, etcétera) pueden darse o tomarse a variable temperatura, pero siempre a menos de 25 grados. Substraen al organismo una parte de calórico y rebajan, por ende, su temperatura, a la vez que disminuyen la frecuencia de pulso y activan las combustiones respiratorias. Al mismo tiempo, la respiración se hace más lenta, amplia y profunda. Creíase antaño que eran peligrosos cuando se tomaban tales baños en plena sudación; pero en realidad esta prevención carece de fundamento, como lo prueba el ejemplo de los baños rusos y turcos. En cambio, puede resultar nocivo tomar un baño frío en plena digestión (congestiones en los alcohólicos caídos en el agua fría), o de esperar al aire libre y sin ropa a que se evapore el sudor. El escalofrío inicial que se experimenta al entrar en el agua fría es de orden fisiológico. Importa, de todos modos, combatirlo con el movimiento, y sería imprudente permanecer en el baño hasta un nuevo escalofrío.

LOS BAÑOS FRÍOS (25° a 33°) carecen de acción notable sobre la temperatura y el pulso, calmando la excitación nerviosa y predisponiendo al sueño, a la vez que lavan la piel y favorecen sus funciones. Son muy higiénicos mientras no se prolonguen demasiado, en cuyo caso resultarían debilitantes. Debe aconsejarse baños de limpieza dos o tres veces por semana como mínimo, y más a menudo aún en verano.

En cuanto a los **BAÑOS CALIENTES** (33° a 40°), constituyen más bien un agente terapéutico (bronconeumonía, meningitis cerebro-espinal, etc.), y pueden elevar ligeramente la temperatura. Aceleran, a la vez, los latidos cardíacos y el pulso y disminuyen las combustiones respiratorias.

Cuando son demasiado calientes o se prolongan o repiten en demasía, se hacen debilitantes y aun peligrosos (pesadez de cabeza, somnolencia, desvanecimiento, vértigos, síncope, congestiones viscerales), sobre todo en los cardíacos, arterioscleróticos y pletóricos. Con todo, se toman con frecuencia baños de limpieza a 38 grados y a mayor temperatura aún (no más de quince a veinte minutos).

EL BAÑO DE VAPOR, como lo emplea la estufa húmeda, es un agente sudorífico poderoso y capaz de rebajar de 400 a 800 gramos el peso del cuerpo. Para atenuar la debilidad que provoca se toma a continuación un baño o ducha fría (baño ruso).

LAS ESTUFAS SECAS (hasta 100 grados) provocan la transpiración y aceleran el pulso. Importa vigilar su empleo ya que es, a veces, peligroso y puede hallarse contraindicado en los arterioscleróticos y cardíacos. Cuando se hace seguir de un baño frío constituya el llamado **BAÑO TURCO** MORO, inferior al baño ruso.

LOS BAÑOS POR ASPERSIÓN (en lluvia), **DUCHAS** o **ABLUCIONES** con la esponja o el collar-ducha, «tubs» de los ingleses, son medios excelentes no sólo para conservar la limpieza corporal, sino para extenuar el funcionalismo cutáneo y nervioso. Pueden tomarse por la tarde, y también mañana y tarde en verano, y deben ser fríos (linfáticos) o tibios (sangüíneos), según los temperamentos. La ducha en chorro alternativamente frío y caliente es la llamada «escocesa».

BAÑOS-DUCHAS.—El baño por aspersión es, generalmente, corto; puede tener el agua la temperatura ambiente en verano y llegar a 18 ó 20 grados en invierno. El baño-ducha se toma en cuarto de baño individual o en la sala común de baños-duchas (cuarteles). Comiénzase por mojar todo el cuerpo, dejando correr el agua de uno a dos segundos, procediéndose luego al enjabonamiento y duchándose de nuevo para arrastrar la espuma del jabón. Se toma al propio tiempo un baño de pies en una cubeta y se procede a enjugarse con una toalla. En conjunto, la operación requiere de tres a cinco minutos, de modo que en una hora pueden sucederse de 10 a 12 personas en un cuarto de baño.

En Francia se han generalizado mucho estos establecimientos. Grandes instalaciones con numerosos cuartos funcionan en los cuarteles, establecimientos penitenciarios modernos y en algunas fábricas. Convendría declararlos obligatorios en hospitales, albergues nocturnos, habitaciones baratas, institutos, escuelas y colegios.

(Continuará.)



¡Así se hace nuestra defensa!

MILICIAS DE VIGILANCIA DE RETAGUARDIA

En un artículo publicado por «Heraldo de Madrid», fecha 27 de junio, se hace mención de las Milicias de Vigilancia de la Retaguardia, en el que se afirma que estas Milicias han desaparecido, «aunque nominalmente no, prácticamente sí». Se habla de la labor realizada tan eficazmente por la Policía madrileña, y se olvida el concurso que las Milicias de Vigilancia prestan a esta labor de saneamiento de la retaguardia.

Conmovidos por esta injusticia, nosotros nos vemos obligados a explicar a la opinión el funcionamiento de estas Milicias de Vigilancia.

Las Milicias de Vigilancia de la Retaguardia, disueltas por decreto del Consejo de Ministros, y distribuido este personal entre las distintas Comisarias y Brigadas de Madrid, y que prestan en la actualidad idénticos servicios a los realizados por los agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia, aunque desprovistos de la correspondiente placa y carnet, cosa ésta que nos origina multitud de discusiones y accidentes, dificultando de manera considerable nuestra labor y mermando en gran parte nuestra autoridad, solicitamos, por tanto, se nos provea de estos documentos, con lo cual sería más fructífera nuestra labor, puesto que, como anteriormente decimos, nuestros servicios no se diferencian en nada de los realizados por los agentes provisionales o antiguos. Queremos significar la injusticia que representa para nosotros esta desigualdad de trato, tanto en este caso como en el de emolumentos, ya que si un agente de Milicias de la Retaguardia realiza un servicio por el que tenga necesidad de trasladarse fuera de Madrid, no tiene derecho a dietas; en cambio, si este servicio lo realiza un agente provisional o antiguo, a ellos sí se les hacen efectivas dichas dietas.

Disfrutamos en la actualidad un sueldo de TRESCIENTAS pesetas, pagadas muy irregularmente, dándose el caso de hacérsenos efectivas hasta con dos meses de

retraso. Se comprenderá fácilmente en las estrecheces que vivimos, teniendo en cuenta que tampoco se nos abona la cantidad señalada por el Gobierno, o sea DIEZ pesetas a los camaradas que tienen la familia evacuada.

Si un compañero nuestro sufre una agresión o accidente que pueda costarle la vida, la familia de éste queda en el más completo desamparo. Debemos significar también que todos hemos tomado parte activa en la lucha que nuestro pueblo sostiene contra el fascismo, y nuestra fidelidad al régimen está garantizada, puesto que en este caso fuimos colocados por el Gobierno de la República, teniendo en cuenta nuestro aval político y sindical; y siendo esto así, y conocida nuestra actuación, de lo que darán cuenta en todo momento nuestros respectivos comisarios, entonces, ¿por qué esta desigualdad? Repásense las colecciones de Prensa; en ellas hallarán notas encomiásticas por nuestros servicios, que comenzaron en el Comité Provincial de Investigación Pública, pasando más tarde a continuarlos a la Dirección General de Seguridad.

Teniendo en cuenta que nuestros compañeros, entonces también Milicias, que solicitaron el ingreso en la Sección uniformada, han sido acoplados a ésta con todos los deberes y derechos de los guardias. Nota acreditativa es que en la mayoría de las Comisarias y Brigadas los funcionarios que se encuentran en ellas son los afectos a estas disueltas Milicias de la Retaguardia. Teniendo, por tanto, los mismos deberes, pero no los mismos derechos. Es lamentable y doloroso que después de más de seis meses nos encontremos en esta situación, por lo que solicitamos la atención de quien corresponda, para ver si de una vez se nos da solución a estas peticiones tan justas, por ser de tan modestos funcionarios.

MARQUES y José SOBRADO SARAVIA
Agentes de las Milicias de Retaguardia.



Nuestro pueblo trabaja afanoso, y lo mismo con el fusil que con la hoz va abriendo las brechas fecundas del porvenir indiscutible que nadie le arrebatará.

CONCURSO PERIODISTICO JUVENIL DE

“AHORA” y “LA HORA”

Recibimos, con una atenta carta, la siguiente nota, que gustosos reproducimos:

«El incremento extraordinario de la Prensa juvenil, originado por el anhelo de orientaciones que siente la juventud, que juega un papel cada día más importante en la gesta gloriosa del pueblo español, plantea el problema de forjar periodistas juveniles que sepan recoger con acierto y dinamismo los problemas de la juventud.

Recogiendo esta urgente necesidad, la Juventud Socialista Unificada tiene en estudio el proyecto de ampliar el radio de acción de la Escuela de Cuadros «Trifón Medrano», en forma tal que pueda contribuir también a forjar los periodistas de la juventud. Y como primera exploración para seleccionar futuros alumnos, la J. S. U. organiza este concurso juvenil periodístico con arreglo a las siguientes bases:

Base 1.ª Los temas se enfocarán a:

a) La vida, la lucha y los problemas de la juventud en los frentes y, en general, en el Ejército popular de tierra, mar y aire.

b) El esfuerzo de choque, las necesidades y los problemas de la juventud en la fábrica y en el campo.

c) La educación premilitar, física, cultural y militar de la juventud, tomando como base el magnífico movimiento «Alerta».

d) La vida y los problemas de las muchachas en relación con la guerra y el futuro de nuestro país.

e) Temas diversos que tengan relación con la Alianza Nacional de la Juventud para ganar la guerra y la revolución popular.

Base 2.ª Los trabajos podrán desarrollarse en forma de reportajes, crónicas, artículos, etcétera, no pudiendo tener ninguno de ellos una extensión mayor de diez cuartillas corrientes, escritas a máquina, con doble espacio, por una sola carilla.

Base 3.ª En el concurso podrán participar todos los jóvenes, militantes o no de la Juventud Socialista Unificada que lo deseen, debiendo remitirse firmados con un seudónimo y acompañados de sobre cerrado, donde, con todo detalle, se contenga la dirección y nombre del concursante.

Base 4.ª Además de la selección que, teniendo en cuenta todos los trabajos, y de acuerdo con los interesados, se hará para los alumnos de la Escuela, se establecen también magníficos premios en metálico para los cinco mejores trabajos:

Primer premio, 1.000 pesetas; segundo, 500; tercero, 300; cuarto, 200, y quinto, 100.

Aparte de estos cinco premios, la dirección de «La Hora» y «Ahora» podrá publicar todos los artículos que estime conveniente, retribuyéndoles con arreglo a su calidad.

Base 5.ª El Jurado estará compuesto por Fernando Claudín y Segundo Serrano Poncela, miembros de la Comisión Ejecutiva de la J. S. U., y Prudencio Sayagués, presidente de la Juventud de Izquierda Republicana.

Los trabajos, bajo sobre que diga «Concurso «Ahora»-«La Hora»», deberán remitirse a las siguientes direcciones: A Valencia, Gobernador Viejo, 19; a Madrid, paseo de San Vicente, número 26, cerrándose el plazo de admisión el día 10 de julio próximo.»

LLAMAMIENTO CORDIAL A LA COMPRESION

Camarada de Asalto: Estás en Madrid por poco tiempo; los relevos son relativamente frecuentes, pero las salidas también, aunque otra cosa crean algunos seres que al verte cruzar por la calle con tu nuevo uniforme viertan el salvazo de su rencor a esta institución genuinamente republicana, y digan que debíamos ir al frente; que no hacemos más servicio que el de las colas; que mucho postinrear..., etc.

Esto, naturalmente, te llena de amargura, aunque puedes pensar que los que esto dicen no solamente no son revolucionarios, sino que tienen mucho de fascistas.

Estos, generalmente, forman parte de la famosa «quinta columna», de los que practican el «divide y vencerás»; el pueblo, el verdadero pueblo, sabe de sobra que en las trincheras, y desde el primer momento, estás a su lado y que los compañeros caídos para siempre han sido muchos.

Sin embargo, no podemos dudar de que existen camaradas en el Cuerpo a quienes la responsabilidad de vestir el uniforme y de ser autoridades no han llegado aún a comprenderla del todo.

Tenemos el deber, y no debemos olvidarlo ni un solo momento en las trincheras y en la retaguardia, como autoridades y como revolucionarios, que el pueblo, el verdadero pueblo trabajador y antifascista, nos mira con toda la confianza y todo el cariño por sabernos parte integrante suya, absolutamente suya, ya que no en vano abandonamos fábricas, talleres y campos para luchar unidos contra la bestia fascista, sedienta de sangre, y la reacción, que no se conforma con perder sus privilegios de casta y dominación a que tuvo sujetos a nuestros antepasados y a todos nosotros.

Esta confianza, queridos camaradas, que tiene depositada el pueblo en nosotros no la debemos defraudar con actos de

ninguna clase, ya que no solamente irían en desprestigio del Cuerpo, sino que nos colocarían personalmente en un plano de inferioridad ante nosotros mismos.

Un guardia, un grupo, la cantidad es lo de menos, deben comportarse en todo momento con la máxima seriedad, y no me refiero a la seriedad hurana de rostro, sino a la seriedad que supone el convencimiento del saber en todo momento cumplir con su deber simplemente.

También, y debido quizá a los «licores» actuales, las «brincas» son más frecuentes que lo que en realidad debían ser en estos momentos de unión antifascista; y se da el caso de que al requerir a un guardia se le plantea a éste el pequeño problema de su actuación, ya que en muchos casos ésta es improvisada, toda vez que desconocen incluso el Reglamento, por llevar poco tiempo en el Cuerpo.

Yo proponería, si fuera factible, que, o bien en nuestro querido periódico, en forma encuadrable, o bien de otra forma, se extractara lo más esencial, y todos nosotros pudiéramos en todo momento hacer frente a todas las eventualidades que pudieran presentarse, ya que la irresponsabilidad de unos, la intemperancia de muchos y el injerir con el ansia con que se injieren todos los venenos actuales, a base de alcohol, que los comerciantes desaprensivos ponen a la venta con pomposos títulos y gran descaro, hacen que por el solo hecho de viajar en el Metro o en el tranvía, o ir por la calle, se presenten mil motivos para tener que actuar; y esa actuación la contemplan muchas personas, sobre todo si es en sitio público, y su opinión, la opinión que formen de nosotros, nos debe preocupar siempre, y en nuestra mano está el que ésta sea favorable.

LUBRIPLA

De la 106 Compañía de Asalto



La guardia de honor de los Gobiernos Hitler-Mussolini. ¡A través de sus siluetas, frías, se adivina el porvenir que apetecen para los pueblos!...

¡Castigar a los indiscretos!

Una acertada disposición de nuestro Gobierno viene a enriquecer su estela de éxitos en el arte de regir el país en guerra. Ya era hora de acabar con los mentecatos lenguaraces, dicho con palabras de nuestro director general, entretenidos en «comadreos» de café, donde convertían su imaginación en venero de absurdos y maquinaciones inverosímiles. Por esta disposición de nuestro Gobierno serán sancionados fuertemente los funcionarios que, aficionados al deporte de la verborrea de taberna, viertan conceptos que pertenecan al secreto profesional.

Muy acertado, repetimos. Así vamos ensanchando el camino de nuestra victoria. Labrando nuestro triunfo. Hacía tiempo que se debió pensar en esto. Dolía en el alma ver danzar en los labios indiscretos de charlatanes sin conciencia, alternando con el sorbo de café, una y otra frase que comprometía, con la seriedad de su misión como funcionario del Estado, infinitos e importantísimos aspectos de la guerra.

Paso a paso comprobamos hoy lo que se consigue. Ahora en la labor de la Policía se encuentra también una nueva faceta, y la marca esta disposición. Empezando, desde luego, por el mismo, deberá actuar contra todo aquel que, abusando de la confianza que en él hace el Gobierno como ciudadano digno de ostentar su representación, hace dispendio de su lengua larga.

Por la dignidad de la nueva sociedad y por nuestra victoria esto hay que hacerlo cumplir. Sobran estrategias de café y faltan hombres sensatos.

La conferencia del domingo

Sobre el tema «Disciplina antigua y disciplina del momento» disertó en nuestro Hogar Cultural, el pasado domingo, el camarada Vicente Alcalde Ramos, teniente del Cuerpo y representante del mismo en el Consejo Nacional de Seguridad.

Gran cantidad de compañeros llenaban los amplios salones, por donde se esparcía, comedida y sincera, la autorizada palabra del camarada Alcalde, partiendo de las diversas facetas que presenta el sugestivo tema de la disciplina, analizando su concepto a través de las fecundas convulsiones sociales que han pasado por nuestro país.

A requerimiento del conferenciante pronunció unas breves palabras el teniente coronel Torres Iglesias, relativas a la propia disciplina, que es indispensable en todo momento.

ELOGIO A UNA DISPOSICION MINISTERIAL E INSINUACION DE SU COMPLEMENTO

Por virtud de una reciente disposición queda suprimido el pase al Cuerpo de Seguridad de todos los jefes y oficiales procedentes del Ejército. Desaparece con ello aquel interminable desfile de favorecidos de las circunstancias.

En estas mismas columnas se defendió este criterio porque se entendía que el Cuerpo de Seguridad podía regirse y administrarse por sí mismo, sin necesidad de tutelajes extraños. Por fin se nos ha reconocido la razón; pero en aquella campaña hacíamos notar también la necesidad no sólo de que todos los mandos fueran nutridos de nuestras propias filas, sino que estos mandos tuvieran una efectividad inmediata. Es decir, que los oficiales improvisados por imperativo del momento, hace varios meses debieran ascender a capitanes, cuyo cargo, en la mayor parte de los casos, desempeñan con todas sus consecuencias. Y no sólo entendíamos esto, sino que hoy debieran ya haber engrosado el cuadro de jefes que el Cuerpo de Seguridad necesita.

Podría razonarse que estos jefes, nacidos del terreno llano, en el plano social no tienen la suficiente capacidad en los di-

versos aspectos de táctica y técnica de la guerra porque no los cultivaron en las academias y perfeccionaron más tarde en la práctica. Exacto. Pero es más exacto que las enseñanzas adquiridas en el curso de esta

NOTA INTERNACIONAL

El detalle que da carácter y forma cada vez más concreta —y no ya concreta, sino cínica— a la acción que los Gobiernos fascistas de Hitler y Mussolini desarrollan en la guerra de España, surge, copioso de argumentos y contundencias, día a día. La última actitud de la retirada teatral del control de ambos países, al adquirir forma dialéctica en la pasada reunión del Comité de no intervención, ha acusado los ángulos feroces de su verdadero contenido. No es, ni mucho menos, la retirada gallarda que da honor, sino, como la conciencia del mundo presintió, el principio (continuación) de una intervención descarada en favor de los rebeldes españoles, a quienes, no obstante poder servirlos, implicados en la vigilancia del control, saliendo de él, acaso pensaban les fuera más cómodo.

Queda patente este deseq en su otra actitud, cuando días pasados Inglaterra y Francia exponen ante los Gobiernos fugitivos su decisión de comprometerse a vigilar solos las costas españolas, a los efectos del control. Italia y Alemania se niegan, porque ésta y no otra es la causa del aplazamiento de la última reunión del Comité de no intervención, para celebrar otra —otra; lo de siempre!— para el viernes de esta semana; es decir, hoy mismo. El resultado ya está previsto. Italia y Alemania no accederán. Acabarán, entonces, por marcharse del Comité de no intervención, ya que es la misma Prensa italiana la que reconoce que la única salida para la situación creada es «la declaración de la guerra».

¡En tanto, que continúe el dormir suicida de los que, por su posición dentro de los acontecimientos en el orden internacional, pueden decidir!... ¿Qué pasará cuando sea inevitable la gran tragedia?... Sencillamente, doloroso, triste y fatal...

Por eso esperamos que será rectificada rápidamente. Un dolor aparece pequeño, y si no se ataja a tiempo se engrandece, se agiganta, y, como la bola de nieve que rueda por la pendiente, adquiere proporciones inquietantes.

Cortemos ese dolor sincero y resignado de muchísimos hombres que no cometieron «más delito» que ingresar en el Cuerpo de Seguridad antes del año de 1932. Como castigo a «ese delito» ya tienen bastante viendo subir los escalones de la puerta a los «no delincuentes». Postergadas sus aspiraciones, volvemos a preguntar, recogiendo su sentir: ¿En qué situación quedan los ingresados en el Cuerpo antes del año 1932?

E. GONZALEZ

guerra y la experiencia de once meses de incesante lucha, les conceden una indiscutible autoridad y un indiscutible derecho a ser jefes de una parte del Ejército popular.

Para el desempeño de ciertos destinos no se necesita de estos conocimientos. Con la costumbre y la práctica se resuelven todos los problemas que puedan plantearse. El sentido común resuelve los demás. La guerra necesita conocimientos especiales, y es natural que estos conocimientos los aporte quien los posea. La inactividad de los mismos resulta perjudicial para los propios interesados.

Desaparezcan toda clase de prejuicios y de tradiciones, que están en absoluta pugna con las circunstancias. Adaptemos todos los convencionalismos y todos los fueros personalistas a la necesidad de ver satisfechos los anhelos de este pueblo heroico e inmortal en la historia del mundo. Parte de este pueblo es el Cuerpo de Seguridad, y el pueblo tiene sus jefes.

Elogios inabarcables para la disposición que origina estas líneas, y otro muy encendido y sincero, por adelantado, para lo que esperamos sea una realidad.

ORRISAN

El Cuerpo de Seguridad y los campesinos

Los llamamientos hechos desde la Prensa sobre la necesidad de ayudar a los campesinos para recoger la cosecha más rápidamente, han sido recogidos por nuestros compañeros (entre los que también existen obreros del campo), y recogiendo el ejemplo magnífico de los soldados del Ejército del pueblo, ellos también han constituido «grupos de ayuda a los campesinos», y en los días libres de servicio han marchado a los pueblos de la provincia y han realizado las duras faenas de la siega en conjunto con los campesinos.

La compenetración habida ha sido inmejorable. A través de ella todos han podido comprobar la profunda transformación social que se desarrolla en nuestro país al compás de la guerra.

Nosotros saludamos la feliz iniciativa de estos compañeros del Cuerpo, y esperamos sea imitada por nuevos «grupos de ayuda a los campesinos».

¡Guerra a los especuladores!

«También dijo el teniente coronel Ortega que va a comenzar una campaña contra los comerciantes desaprensivos.»

(De los periódicos.)

La realidad registrada por nosotros, en un plano local, de una intervención profunda que permitiera conocer de forma sistemática a los especuladores que, con falsa careta de antifascistas, agravaban nuestros problemas de abastecimiento, ha tenido eco en la Dirección con motivo de esta noticia insertada en los periódicos.

Nos sentimos satisfechos, y no por vanidad personal, de este nuevo éxito que nos cabe apuntarnos en parte, pues sobre este problema ha recaído nuestra atención más de una vez, sino por lo que en bien de todos estamos seguros habrá de repercutir.

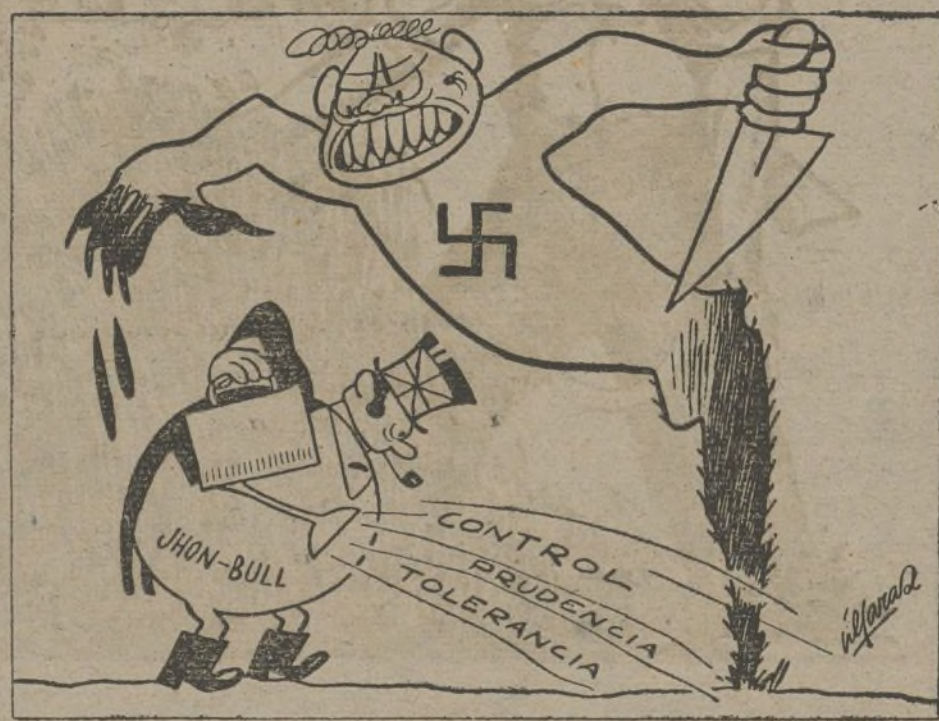
Y no desconfiamos tampoco de que en su tiempo, concedido ya al problema toda su importancia y estudiada a fondo la reorganización policial, resuelta ésta con formas nuevas más eficaces, se llegue a la creación de Brigadas especializadas que, centralizando el trabajo, den a éste toda su eficacia y que en ese día se dé cabida en una de estas Brigadas a esta especialidad.

Pero ya en un plano local, aprovechamos nuevamente para insistir en la necesidad imperiosa, a nuestro juicio, de proseguir el camino, tan magnífico en sus resultados, iniciado por la desaparecida Brigada de Abastos.

Que nuestro criterio es justo lo demuestra el hecho del reconocimiento explícito por nuestra Dirección de la existencia del problema.

Redacción y Administración de SEGURIDAD POPULAR, Serrano, 25. Teléfono 62853.

¿HASTA CUANDO?, por ALFARAZ



El uno, regando, regando, y el otro, creciendo, creciendo...